Viajes de
Pietro della Valle
"el peregrino"
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
II.19 - Carta XIX desde Isfahán, a 17 de marzo de 1617.

II.19.05 – DESDE EL SHAHANÈ KURDO HASTA HAMADÁN

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 7-03-2025
Número de páginas: 8
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com

Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola**.**

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por http://books.google.com de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del "Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino" durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- Localización y fecha: Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE
“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA DECIMONONA

desde

ISFAHÁN - PERSIA

a 17 de marzo de 1617

II.19.05

“Desde el Shahanè kurdo hasta Hamadán”

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

II.19.04 – Desde el Shahanè kurdo hasta Hamadán.

Kurdos con el vestido tradicional - Diyarbaker 1873

Ahora, para no apartarme del relato de mi viaje, os diré que partimos de *Scher-nèu* el miércoles [18 de enero de 1617] con la misma fatigosa jornada de camino que la del día anterior; con mejor tiempo porque ya no nevaba, aunque la tierra seguía cubierta de nieve. Por la tarde llegamos a *Sehenè* o *Sahanè*, un populoso burgo habitado por kurdos y persas; al ser este pueblo bastante grande, encontramos una casa perteneciente a unas damas persas que hablaban turco; nos alojamos allí con bastante comodidad y nos quedamos hasta el jueves [19 de enero de 1617] para que pudieran descansar nuestras monturas, muy exhaustas tras su marcha a través de la nieve.

El Señor della Valle abandona el Kurdistán para entrar en Persia.

Aquí, en Sahanè, es donde justamente termina el Kurdistán, y se comienza a entrar en Persia, si tenéis por tal un país en el que la lengua persa es de uso generalizado; todavía no sé en qué provincia nos encontramos, ni en qué reino está situado exactamente este lugar. No os lo puedo confirmar porque no he encontrado a nadie capaz de informarme, y en estos lugares la gente suele

II.19.05 - Gerard Mercator-Mapa de Persia: 1635

llamar a la provincia con el nombre del gobernador de ese momento; como

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

sucede en Turquía, en donde un gentilhombre lleva el nombre de la ciudad de la que es su Señor. Y aunque vos estéis tan lejos, podréis más fácilmente que yo desde estos lugares, resolver estas pequeñas dificultades, porque los libros que vos podéis consultar ahí, a mí me faltan aquí.

Ventajas que tiene Persia sobre Turquía.

El viernes siguiente, veinte de enero [de 1617] fuimos a alojarnos a otro gran burgo llamado *Chienghieuèr*, en donde comencé a darme cuenta de las grandes ventajas que posee Persia con respecto a Turquía, tanto en riqueza como en numerosa población; tierras bien cultivadas por todas partes y mil y una otras circunstancias que hacen de este país parejo a los de la Cristiandad; eso por no hablar de sus edificios y una cierta excelencia de esas cosas que hacen las delicias del buen vivir.

No necesitamos usar nuestro pabellón porque en todos los sitios en los que paramos había bastantes *chiervan-serai* [caravasares] bien construidos y espaciosos, que reyes o particulares han edificado para comodidad de la gente. No hay que pagar nada; pero tampoco se puede esperar otra cosa que una habitación vacía. Es más, muchos de estos caravasares ni siquiera tienen habitaciones, sino simples soportales para ponerse a cubierto; algo con lo que la gente de este país se contenta. Pero yo, que buscaba mayor comodidad y limpieza, los he evitado porque en estos *chiervan-serai,* en los que paran infinidad de gentes viajeras, no hay más que desorden; por eso, siempre que he podido me he alojado en casas de particulares, pues las hay en todas las ciudades, y de ese modo nos hemos procurado una mayor comodidad, aunque con algún gasto más.

Abundancia de frutas en estas tierras.

En *Chienghieuèr* encontramos una buena casa y a buen precio; en esa vivienda nos proporcionaron esas cosas que nosotros apreciamos tanto; quiero decir, todo tipo de fruta; granadas, manzanas y uvas frescas, algo que me extrañó mucho por ser estas tierras muy frías y casi siempre envueltas en la nieve.

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

El sábado [21 de enero de 1617] hicimos una gran jornada; emprendimos ruta a medianoche y tras pasar por multitud de pueblos fuimos a parar a un populoso burgo llamado *Saad-abad*, es decir, Colonia de *Saad;* puesto que *Saad* es un nombre propio. Este era el pueblo de nuestros muleros, con lo que nos vimos obligados a alojarnos en sus casas y permanecer allí tres días para darles gusto, aunque para nosotros más bien fue un disgusto, ya que hubiéramos preferido continuar la marcha.

El miércoles, veinticinco de enero [de 1617] fue un día muy señalado para mí, tanto por el viaje, como porque en Roma se celebra la fiesta de nuestra capilla, dedicada a San Pablo, y día en el que la Iglesia conmemora su conversión. En esa misma jornada coronamos una montaña muy elevada, de la que luego descendimos con mucha facilidad a pesar de la cantidad de nieve que había; pero el camino era bueno y transitable. Pasamos rápidamente por otras aldeas, y caída ya la tarde llegamos a un burgo llamado *Zaga* o *Zagán*, y al día siguiente, hacia el mediodía, entramos en la ciudad de Hamadán, en donde nuestra caravana debía terminar su viaje y adonde nuestros muleros estaban obligados a conducirnos conforme a lo que habíamos concertado con ellos.

En Hamadán alquilé una casa, como de costumbre, en la que nos quedamos bastantes días, tanto para visitar el lugar, como para descansar y proveernos de las cosas necesarias para continuar el camino que aún nos quedaba por recorrer.

Descripción de la ciudad de Hamadán; la antigua Ecbatana.

Hamadán es una ciudad grande y muy poblada, por ser uno de los lugares más frecuentados de Persia; pero es rústica y tiene algo de pueblerino, tanto en sus edificios como en la manera de vestir y en muchos otros aspectos.

Entre las casas solo se pueden ver extensos jardines repletos de árboles frutales; que también abundan por doquier, tanto en las calles como en las plazas públicas. Aquí no están prohibidas las viñas, porque en Persia, aunque sean de confesión mahometana, todo el mundo bebe vino libremente y sin escrúpulos religiosos. Además, se puede encontrar todo tipo de mercancías, tanto las de uso cotidiano, como para proveerse de ropa; todas las calles en

© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

donde se venden, llamadas *bazares* o mercados, están cubiertas con techos abovedados, como los de las otras ciudades más importantes.

Se puede conseguir gran cantidad de fruta, de la que os aseguro comimos de todas clases; manzanas, excelentes granadas, uvas y muchas otras variedades. El que se diera aquí toda esa fruta era algo de lo que yo seguía muy extrañado pues éstas son unas tierras de las más frías que yo haya visto en mi vida; no solo había hielo en las calles, sino que hasta en el interior de las habitaciones, en donde encendíamos una gran fogata, todos los licores se congelaban. Baste deciros que ni siquiera la tinta del tintero se salvaba de las heladas.

Hamadán es la residencia de un *Chan*, bajo el que se encuentran varios sultanatos, y posee un buen número de aldeas alrededor. Pero respecto a qué son los Sultanatos y qué los *Chans*, y cómo se gobiernan bajo la autoridad del Rey, os lo contaré más adelante. Mientras tanto os informaré de las atenciones y cortesías que recibimos en Hamadán.

El Gobernador de la ciudad vino a visitar al Señor della Valle.

Primero, el *Daroga*, gobernador de la ciudad, o su lugarteniente, -que está por debajo del *Chan*, y en cuya ausencia él toma el mando absoluto, como sucedía en este momento por haber partido el *Chan* a la guerra-, vino a visitarme a mi casa el mismo día en que llegué a la ciudad. Para halagarme creyó hacerme un gran regalo trayendo con él a algunas mujeres que se pusieron a cantar, pero como yo estaba enormemente cansado y más necesitado de dormir que de conversación, me retiré con mis damas y envié a uno de los míos, bastante educado y de buen talante, a representarme ante el *Daroga,* y así me libré de recibir personalmente esta visita. Mi hombre excusó mi ausencia diciendo que yo estaba indispuesto, y ejerció de anfitrión ofreciendo en mi nombre un banquete a toda la compañía, siguiendo las costumbres del país.

Uno de los hombres más importantes de la ciudad invita a Della Valle a comer.

Pero eso no fue todo, porque un tal *Scheich-Amed* Beys, uno de los prohombres del lugar, y cuyo nombre no había oído yo hasta ahora, me envió un presente que consistía en paja y avena para mis caballos; pues, en efecto, este regalo es muy valioso, ya que con frecuencia ni siquiera pagándolo se encuentra. En otra ocasión nos invitó a comer en su casa; a la Señora Ma'ani con las hijas de parte de sus mujeres. Para ello es necesario, me parece, que os informe de dos cosas que conciernen a las costumbres en general de este país.

Costumbres generalizadas entre los persas.

La primera, es sobre la profusión de los presentes que hacen los persas, sobre todo a los extranjeros. Es una costumbre tan arraigada que el que recibe un regalo de alguien está obligado a agradecérselo al mismo tiempo con otro

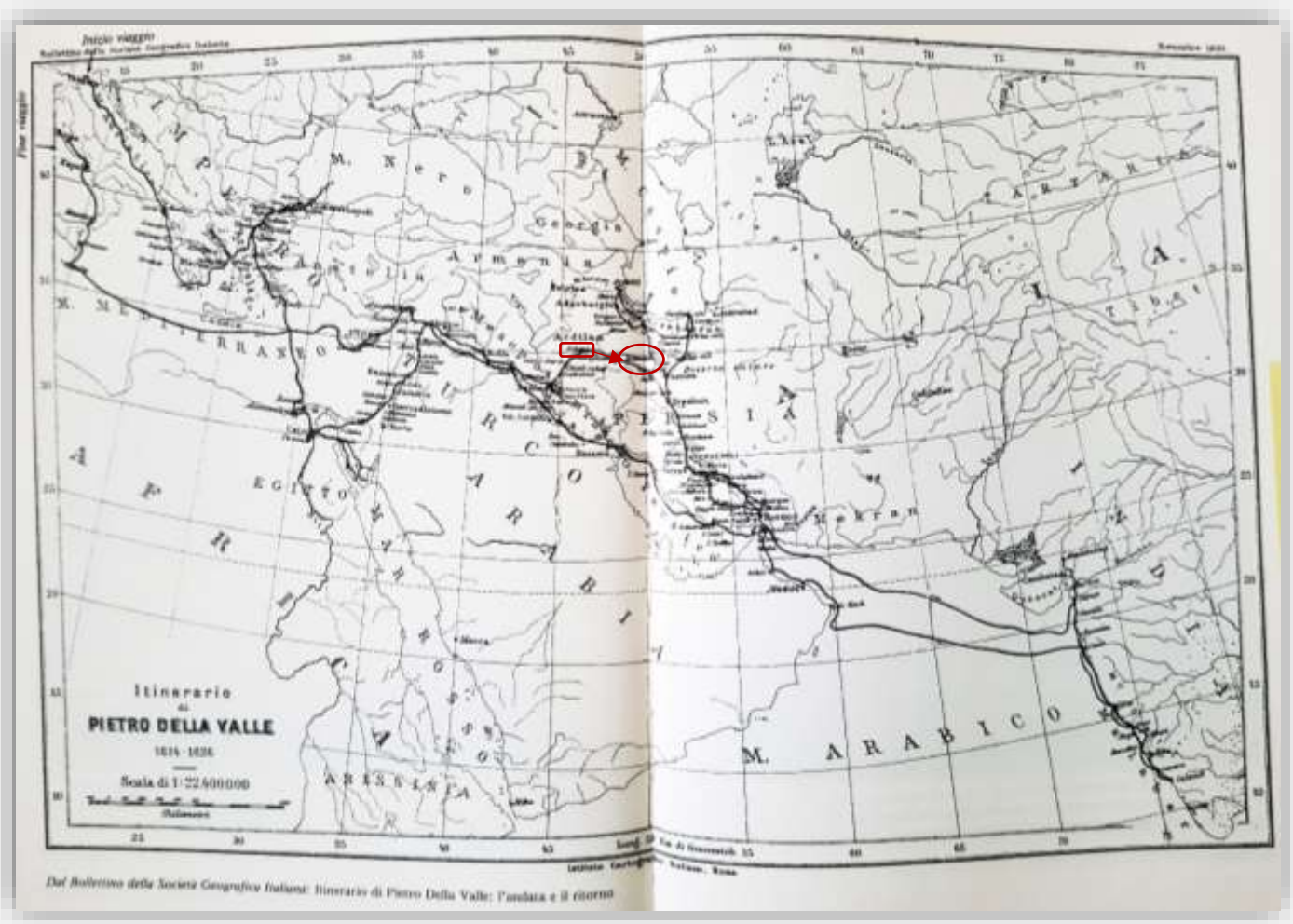
© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

presente aún mayor y de más valor que el recibido, y si uno descuida devolver ese forzado agradecimiento, el que ha hecho el obsequio no solo lloraría como un hombre que hubiera perdido lo más preciado, sino que le pediría que le devolviera el regalo, o al menos su valor; algo que, por lo que me ha contado la gente de aquí, sucede con frecuencia…”

Próxima entrega:

II.19.06 – VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE EN EL S. XVII

“Un banquete en Hamadán”



© CEDCS - www.archivodelafrontera.com – I.S.B.N. 978-84-690-5859-6